



10/3/2014 - Tailandia - Preparando a los jóvenes invidentes para el trabajo y la vida

(ANS – Bangkok) – Desde hace más de 30 años el P. Carlo Velardo, SDB, está comprometido en ayudar a los invidentes tailandeses a mejorar la calidad de sus vidas y a encontrar empleo, proporcionándoles formación y amistad a través del Centro para el Desarrollo de Habilidades para invidentes de Nonthaburi, Bangkok.

El P. Velardo llegó a Tailandia en 1978 desde Italia, 4 meses después de realizar la ordenación. "Un sacerdote belga y yo fuimos los primeros Salesianos en Tailandia. No sabíamos mucho acerca de lo que estábamos haciendo entonces, así que nos arriesgamos".

Su centro hoy es el resultado de una cuidadosa planificación con los pacientes y el deseo de defender los derechos de los marginados. "Cuando empecé esta actividad, los invidentes eran marginados y la percepción común era que solo podían hacer dos trabajos: la venta de billetes de lotería o trabajar como operadores telefónicos. Así que empezamos a enseñar a los estudiantes carpintería y ebanistería y nos arreglamos para conseguir puestos de trabajo para algunos de ellos". Pero no fue fácil: los seguros, los malos hábitos y el temor a los accidentes de trabajo frenaron a muchos empresarios.

"¡Lo gracioso es que les mostramos las estadísticas que revelan cómo los ciegos tienen mucho menos lesiones respecto a los que ven! Pero teniendo en cuenta las resistencias, rediseñamos nuestro programa para formar a los estudiantes como masajistas. Logramos encontrar dos excelentes instructores y empezamos en 1983".

El programa desarrollado por el Centro ha obtenido recientemente la aprobación del Ministerio de Salud Pública y sus estudiantes graduados están declarados Doctores del Masaje Tradicional Tailandés, en reconocimiento a la calidad de la formación dada.

El curso, que dura dos años, acoge a 40 nuevos estudiantes cada año; la mayoría de ellos, una vez que se gradúa, encuentra trabajo al terminar sus estudios y luego continúa perfeccionando las habilidades durante varios años. Al centro, que se encuentra en la parte norte de Bangkok, en el barrio Pakkred de Nonthaburi, llegan en promedio unos 150 clientes al día.

En la obra también hay un gimnasio donde los estudiantes pueden hacer ejercicio y mejorar la confianza en sí mismos. Ha sido así desarrollado un curso de Judo, diseñado para ayudar a los estudiantes en autodefensa y que ve como docentes algunos instructores de la policía.

"Fue difícil al principio, pero pronto se fue mejorando y algunos estudiantes incluso han ganado concursos nacionales", comenta el P. Velardo sonriendo.

Publicado el 10/03/2014